

TÍTULO: **EL DELIRIO WOKE LA TOMA CON MOZART DESPUÉS DE ATACAR  
A BEETHOVEN**

AUTORA: *Anne-Elen Chompret*



**Publicado en El Manifiesto 28 feb 2024**  
**Anne-Elen Chompret 28 de febrero de 2024**  
**Las barbaridades de Critical Classics**

*Acaba de salir una versión woke de 'La flauta mágica'. La han "liberado" de toda forma de "racismo" y "sexismo"; y lo peor: pocos músicos se atreven a protestar.*

*Según la web especializada Forum Opera, el colectivo alemán Critical Classics ha modificado el libreto de **La flauta mágica**, de Mozart. ¿Con qué objetivo? Con el de **expurgar todo lenguaje discriminatorio, sexista** y sensibilizar a la opinión pública sobre estos temas. **La reputada violinista china Zhang Zhang lo explica en esta entrevista.***

**Como violinista y miembro de la Orquesta Filarmónica de Montecarlo, ¿qué opina de**

***esta iniciativa?***

El principal objetivo de este colectivo es crear una ópera "sin víctimas", lo cual suena más al título de un episodio de Monty Python o Saturday Night Live que a una institución musical creíble.

Vivimos tiempos extraños. Ya es realmente inquietante que se hayan propuesto y aceptado cambios para hacer una nueva versión de *La flauta mágica*. Pero lo que aún es más grave es que estos cambios reflejan una violenta animadversión hacia las artes clásicas en general y la música en particular. Este colectivo ha logrado la proeza de censurar una de las mayores obras maestras de la historia.

***¿Qué legitimidad tiene este colectivo para replantearse la obra de uno de los más grandes compositores, como es Mozart?***

Ninguna, por supuesto. El equipo encargado de las decisiones en Critical Classics incluye a un *"lector de sensibilidad"* cuya formación se centra en la lucha contra la islamofobia y a favor de la interseccionalidad.

Además, este colectivo sólo está formado por tres músicos, cuyas carreras no pueden considerarse lo suficientemente consistentes o prestigiosas como para que se les considere miembros del grupo.

Tampoco pueden pretender hablar en nombre de toda la comunidad de la música clásica, ya que no son representativos de la misma. Los próximos objetivos, si damos crédito a sus anuncios, serán la *Pasión de San Mateo* de Bach, *Madame Butterfly* de Puccini y *Carmen* de Bizet. [Después de haber censurado ya a Beethoven. *N. de la Red.*]

***En su comunicado de prensa, el colectivo anunció que la medida se había adoptado "para no ofender a nadie" y atraer así a un público más amplio. ¿No es contraproducente?***

La cuestión es lo que pretenden. ¿Tienen la intención de "limpiar" otras obras que forman parte de la tradición musical, artística o cultural? ¿Será la Ópera de Pekín la próxima víctima? ¿La Haka? ¿El Noh? ¿Para que nadie se sienta víctima, excluido u ofendido? ¿Qué será lo próximo? ¿Volverán a pintar cuadros clásicos para cubrir a personas desnudas? ¿Inventarán una versión más sobria de la Biblia o del Corán? Es asombroso que no hayan empezado por estos clásicos, que evocan infinitamente más violencia de la que Mozart podría haber inventado o siquiera pensado. Y atraen a un público mucho más amplio.

***El colectivo afirma estar deconstruyendo un sistema basado en una lógica "dominante-dominado". Pero imponer la propia visión de la música ¿no es ya una forma de dominación?***

Por supuesto. Lo que pretenden es borrar la memoria histórica y las obras maestras representativas de una cierta cultura, de un cierto mundo, someterlas a lo que nunca han sido. Están haciendo, en últimas, lo mismo que realizó la revolución cultural maoísta al modificar o destruir un enorme patrimonio de la cultura china; tradiciones que tenían miles de años de antigüedad y que fueron aniquiladas en nombre de... "el progreso social".

Si de verdad estos "deconstruistas" quieren que se produzcan óperas "inofensivas", "sin víctimas", quizás **deberían dedicarse a crear nuevas obras que se ajusten a su ideología. Pero... ¿tienen la capacidad, las habilidades necesarias para ello?**

No se preocupen: siempre podrán recurrir a la Inteligencia Artificial para generar una obra acorde con sus extravagancias. Pero ¡dejen en paz las obras históricas!

Toda esta corriente de destrucción o "deconstrucción" está movida hacia un lucrativo negocio —en nombre del progreso— que se apropia y amputa las obras maestras de las artes clásicas. Esto no sólo es grotesco, sino también peligroso. Lejos de representar avances y progreso, este comercio conduce a la confusión y la destrucción.

El arte es un reflejo de la vida y del mundo. Y nuestra sociedad no es la de la violencia cero, la ofensa cero, la víctima cero... Todo lo contrario. La música siempre ha sido la expresión —o una de las expresiones— de nuestra humanidad, de nuestras esperanzas, de nuestros miedos, de nuestros sueños y de nuestros recuerdos. Negar

este testimonio, heredado del pasado, sería una pérdida para nosotros y para las generaciones venideras.

### ***¿Es el deseo de distorsionar las obras originales un epifenómeno o un problema fundamental que afecta a todo el mundo de la música clásica?***

Son oportunidades de negocio lucrativas para los pequeños guardias rojos "Playmobil", que se han autoproclamado "guardianes del siglo XXI". Su gran talento: sembrar el caos y la injusticia, apartándose de las causas sociales para ganar influencia y beneficios comerciales. Esperemos que más dirigentes de instituciones musicales tengan la sabiduría y el coraje de resistirse a esta nefasta tendencia.

### ***¿Hay voces contrarias en el mundo de la música clásica?***

Aunque muchos están consternados, preocupados o frustrados por estas cuestiones, **son muy pocos los artistas que se molestan en expresar lo que piensan.**

Algunos creen que se trata simplemente de una tendencia pasajera. Pero otros temen verse impedidos y controlados por estas nuevas formas de presión política y de acoso. A nadie le gusta ver sus conciertos cancelados o bloqueados por activistas...

En cualquier caso, espero que más artistas se posicionen contra estos despreciables intentos de corromper nuestro arte y nuestra profesión. El silencio, la mayoría de las veces, no es la forma más eficaz de luchar contra el mal

## **EL ÚLTIMO DELIRIO: PROHIBIR A BEETHOVEN**

Repitamos el titular: quieren prohibir a Beethoven. Repitémoslo, por si alguien cree que lo ha leído mal: quieren prohibir a Ludwig van Beethoven.

¿Quiénes proponen semejante atentado?

Quien lanzó el primer ataque contra el que es el mayor o, digamos, uno de los cinco mayores músicos de todos los tiempos, fue una tal Susan McClary, que además de feminista es "musicóloga", la cual, ya en 1980, ... comparó la Novena Sinfonía con "la rabia de un violador impotente"

Pero desde entonces no sólo han proseguido, sino que se han incrementado los ataques contra nuestro mundo y nuestra civilización. En particular, el movimiento denominado *Black Lives Matter* no sólo se ha dedicado a destruir estatuas y monumentos: también la ha emprendido contra la música clásica y en particular contra Beethoven.

Así, según el musicólogo Nate Sloam y el compositor Charlie Harding, estrellas del podcast *Switched on Pop*, producido en asociación con la Orquesta Filarmónica de Nueva York (sí, han leído bien: con la Orquesta Filarmónica de Nueva York), la Quinta Sinfonía de Beethoven constituye un exponente de todo lo que, para ellos, es más detestable de la música clásica y de la cultura occidental. Si por ellos fuera, habría que prohibir a Beethoven, cuya música es la "banda sonora" del "privilegio blanco".

## **OTRAS FORMAS DE CENSURA**

Por R:Bau:

Hace años que tengo muy claro que las representaciones de óperas están manipuladas casi siempre, en un 95% de los casos, donde lo que se representa en el escenario no corresponde con el texto del poema, con lo que se canta, siendo muy a menudo algo totalmente distinto.

De forma que antes de ir a una ópera debo averiguar si hay estas deformaciones, sino mejor no ir.

Hasta hace poco en cambio en los conciertos uno podía ir tranquilamente a escucharlos, no se habían atrevido a cambiar la música o hacer cosas raras en un concierto.

Pero está claro que el Sistema no quiere dejar de fastidiar todo lo que sea cultura tradicional de nuestros pueblos.

En un mes he asistido a dos conciertos donde me han engañado a conciencia y casi sin avisar.

El caso más grave fue asistir a la Pasión según San Juan de J. S. Bach en el Palau de la Música. Antes de empezar salen al escenario dos 'elementos' que con toda tranquilidad anuncian que van a explicar la obra (¡horror!). Sueltan que 'Pasión' puede ser un sentimiento amoroso, pero evidentemente en la obra de Bach significa un sentimiento de dolor.

Y de esa forma en vez de exponer el dolor de la Pasión de Jesús, van a ir exponiendo el dolor de un enfermo actual de cáncer. ¡Vaya!. No anunciaban la 'Pasión en el Cáncer' con alguna música de Bach aprovechada, en el programa de la obra.

Y a partir de ese momento, en cada uno de los episodios de la obra de Bach, antes de empezarlos, nos daban una charla sobre episodios de un enfermo de cáncer a base de cortar las partes de la obra de Bach donde se explica cada episodio.

Por supuesto no se dio un papel con el texto cantado ni se puso, como se hacía siempre, una proyección en una pantalla del texto, para que no se viera la incoherencia.

Así se pierde todo el sentido espiritual y sensible de la obra. Jesús muere para redimir el pecado del mundo, y se entrega voluntariamente, no trata de evitar su Pasión. El enfermo de cáncer se exclama del por qué le toca a él sufrir y quiere vivir. Todo es absurdo.

Por supuesto a media parte me marché renegando de la estafa.

Pocos días después voy a escuchar la 9ª Sinfonía de Beethoven, en el 200 aniversario de su estreno.

Ante de empezar veo con horror que sale otra 'individua' a anunciarnos que, antes de empezar la 9ª Sinfonía de Beethoven nos iban a 'obsequiar' obligatoriamente con una 'obrita' de una compositora catalana enchufada que había compuesto algo sobre el feminismo. La música es un asco y el texto una miseria de gritos diciendo 'sin miedo, sin miedo'... deberían decir súfralo 'con paciencia, con paciencia'. Total 15 minutos de desastre musical y tragar con el enchufe a la política de turno.

Si hubieran puesto esa miseria de obra tras la Sinfonía, uno podría haber salido para evitársela, pero no, la ponen al inicio para imponer la asistencia.

Afortunadamente la 9ª Sinfonía fue perfecta, y eso me quitó el mal humor de haberme visto estafado de nuevo por los agentes políticos contra la música.

Además tras escuchar la obra de Beethoven quedaba aún más patente la miseria musical previa. Al salir hablé con unas persona del Coro que estaban también fastidiadas de haber tenido que ensayar esa obrita impuesta sin interés alguno.

Pero hay más, en varios conciertos se ha visto como se intercalaban obras, se interrumpía la obra a dar, en fin, me temo que se irá generalizando poco a poco esa política de destrozar también los conciertos mediante cambios o imposiciones, que no se anuncian en el programa o que se disimulan.

Hace poco se anunciaba una obra concierto de Wagner en el Auditori de Barcelona, pero con una pequeña representación de teatro previa de la obra... una barbaridad.

Es evidente que si anunciaran un concierto de obras actuales de algún enchufado, el Palau no estaría lleno de melómanos que pagan entradas caras sino de amiguetes con entradas regaladas, así que las ocultan y disimulan entre las grandes obras de nuestra cultura.